

Fabiola de Mora y Aragón

La noble española nacida para reinar

Bélgica llora a Fabiola de Mora y Aragón, viuda de Balduino I y Reina de los belgas durante más de treinta años. Bélgica la despide desde hace días con lágrimas, flores y alabanzas. De la calle a las portadas de los periódicos. Todo son halagos para la soberana española: "Bélgica pierde a una gran Reina. Una Reina de amor. Una Reina blanca. Una Reina de corazón" ("La Libre Belgique"). En todos los rincones del que fuera su Reino se le rinde tributo y se la recuerda como la "Reina que llevó el sol de su país, España, a una Bélgica grisácea" y como la esposa "que ayudó a Balduino a superar su tristeza y a unir a todos los belgas a su alrededor" con su amor incondicional.

Al homenaje de su país se unen las Familias Reales de Europa con sus mensajes de condolencia y de sentido pésame, y también la prensa internacional que ha dedicado estos días un gran espacio a recordar su figura y su vida. Desde su nacimiento como Fabiola de Mora y Aragón, en un palacete de Madrid, hasta su muerte, a los ochenta y seis años, en el castillo Stuyvenberg, su último hogar.

Una muerte inesperada, ya que, aunque sufría osteoporosis y problemas respiratorios - por lo que necesitaba de respiración mecánica -, "no había en los últimos días muestras de que fuera a fallecer", según apuntó un portavoz de palacio ... Aunque hacía ya tiempo que Fabiola se quería ir. Así al menos lo han señalado sus damas de compañía: "Después de un duelo de veintiún años por el amor de su vida, la Reina solo pensaba en reunirse con su esposo, Balduino. Y en que ese sería un día de alegría para ella".

Noble de origen y reina por destino

Fabiola Fernanda María de la Victoria de Mora y Aragón era la penúltima de los siete hijos de Gonzalo de Mora y Fernández del Olmo, decimotercer conde de Mora y cuarto marqués de Casa Riera, y de Blanca de Aragón y Carrillo de Albornoz, marquesa de Casa Torres, descendiente por línea directa del Rey Sancho III.

Había estudiado en Lausana (Suiza) y en el Liceo Alemán de Madrid, hablaba con soltura inglés, francés y alemán; tocaba el piano y la guitarra, componía canciones, que registró bajo el seudónimo de Cleopatra; pintaba, escribía - llegó a publicar "Los doce cuentos maravillosos" - y, en el momento de su compromiso, trabajaba como enfermera en el Hospital Militar Gómez Ulla, de Madrid.

El amor de Fabiola y Balduino

Fabiola fue la mayor fuente de alegría para el Rey más "triste" y solitario de las Cortes europeas. Una tristeza que hay que ligar a los acontecimientos que marcaron la existencia del soberano: la muerte trágica de su madre, Astrid; la guerra, la deportación, el exilio, las campañas calumniosas contra su padre y su acceso al Trono en 1951, cuando tenía veinte años ... Un hecho que cambiaría la historia reciente de la nación belga y, por supuesto, su vida.

En el año 1950, meses después del plebiscito sobre el Estado - la votación popular devuelve la Corona a la familia -, Balduino regresa a Bélgica para asumir las riendas de un Reino y de un Trono para el que no había sido preparado. Durante la primera década, el Rey vive para gobernar su Reino ... Y es entonces cuando los belgas empiezan a preguntarse: "¿Para cuándo una Reina, un descendiente?".

Según la biografía "Nacida para Reina", de Fermín J. Urbiola, fue su madrina, la Reina Victoria Eugenia, la que cambió la vida de Fabiola - de los dos - con un mensaje. La noble joven tenía veintinueve años cuando recibió una invitación para asistir a una fiesta en Lausana ... Una cita real a la que asistiría Balduino, quien se quedó prendado de Fabiola ... Durante un año mantienen su relación en secreto. Se ven ante la Virgen de Lourdes, en rincones ocultos y siempre disfrazados de modestia - coches pequeños, ropa discreta -, hasta que, en el año 1960, anuncian su compromiso y boda, sorprendiendo a toda Europa.

El Rey Balduino y Fabiola de Mora y Aragón celebraron su matrimonio en la catedral de San Miguel y Santa Gúdula (Bruselas), el 15 de diciembre de 1960. Una histórica ceremonia - se convierte en la quinta soberana de la dinastía -, cuya retransmisión pueden ver los españoles por televisión por primera vez. La novia viste un traje del legendario Balenciaga, un guiño a su país de origen, junto con el millón de claveles rojos y blancos que adornaron la catedral, y la diadema de los siete picos de diamantes. La Reina dijo entonces: "Nos hemos comprendido y amado desde nuestro primer encuentro".

"Nos hemos preguntado por el sentido de este sufrimiento"

El paso de los años demuestra que están hechos el uno para el otro, aunque no se hayan visto recompensados por la gracia de los hijos. Un hecho doloroso - Fabiola sufrió cinco abortos - al que el propio Rey hizo referencia diciendo: "Nos hemos preguntado por el sentido de este sufrimiento: poco a poco hemos ido comprendiendo que nuestro corazón estaba así más libre para amar a todos los niños, absolutamente a todos".

El 31 de julio de 1993, durante unas vacaciones en Granada, fallece el Rey Balduino mientras contempla el mar Mediterráneo en "Villa Astrida", Motril. Su muerte puso

de manifiesto su prestigio internacional. Nunca jamás habían sido representados al máximo nivel - incluida la Reina Isabel de Inglaterra - en unos funerales reales todos los países del mundo. Balduino era un Rey distinto, el funeral también lo fue, con enfermos de sida, exprostitutas y exdelincuentes, a los que había ayudado, como protagonistas de aquella Misa para la que Fabiola se vistió de blanco. El color más apropiado para despedirlo para convertir el duelo nacional en un día de gloria y esperanza.

La madre de los Belgas

Convertida en viuda, Fabiola podría haber tomado la decisión de regresar a España o haber vivido a caballo entre los dos países, pero decidió por siempre vivir en el amado Reino de su marido. Un país con el que la dama de corazón mantuvo su compromiso con los desheredados del mundo hasta el último aliento ... Aquellos a los que dedicó, junto a Balduino, treinta años de su vida. Miles de desahuciados - niños desheredados, mujeres marginadas, enfermos de sida, exprostitutas, exdelincuentes -. Y a los que también como viuda consagró su vida, asumiendo la presidencia de la Fundación Rey Balduino. Una organización centrada en la mejora de las condiciones de vida de los más desfavorecidos en Bélgica.

Fiel a su compromiso, la Reina dejó escrito en su testamento que su patrimonio privado fuera destinado exclusivamente a los más necesitados a través del Fondo de Ayuda de la Reina, que fue creado con motivo de su matrimonio, en 1960, y que tiene como objeto "asistir a los desamparados en situaciones de extrema necesidad" y que también respaldará "proyectos innovadores" de integración social.

Fabiola se retiró de la vida oficial en 2013 y la última vez que se la vio en público fue cuando acudió a la Misa en memoria de su marido, el Rey Balduino, con motivo del veinte aniversario de su fallecimiento. Como siempre, estuvo arropada por toda la Familia Real, si bien nunca más se dejó ver en público o a su delicada salud, que la obligaba también a depender de una silla de ruedas. De la postura erguida con la que conquistó el mundo al bastón. Y del bastón al adiós más silencioso en el "palacio de las viudas".